



DEBATE. La crisis económica / **Marcel Planellas**

Del lamento a la acción

Durante el curso pasado la pregunta más frecuente que se nos planteaba desde los círculos de directivos de empresa era: ¿cuándo terminará la crisis económica? Se tenía la percepción de que errores de gestión en el sistema financiero internacional estaban provocando que la crisis se extendiese hasta la economía real y llegase e impactase también en empresas que habían sido dirigidas correctamente.

Hoy la pregunta ya es otra. Se ha asumido que la crisis afecta a todas las empresas y a todos los sectores, y que se tiene que pasar del lamento o la queja a la toma de decisiones enfocadas a preparar a la empresa para que aproveche adecuada-

mente la salida de la crisis. La pregunta que se hacen actualmente los directivos es: ¿cuál va a ser la posición que ocupará mi empresa cuando termine la crisis?

La innovación y la internacionalización son dos de las estrategias más usadas por las empresas para preparar exitosamente la salida de la crisis. Por un lado, el cambio tecnológico se caracteriza hoy por su velocidad, de modo que el conocimiento científico se duplica cada cinco años. La capacidad de competencia de la empresa residirá en su habilidad para desarrollar nuevas tecnologías y nuevos productos.

Por otro lado, la globalización de la actividad productiva, junto con la emergencia de nuevos países en la esfera internacional, ha provocado cambios profundos en el equilibrio tradicional de las fuerzas competitivas en el ámbito mundial. En

cambio, nuestras exportaciones están muy focalizadas en los países europeos, sobre todo Alemania, Francia e Italia. Dentro del proceso de internacionalización de nuestras empresas, los principales retos residen en lograr que un mayor número de empresas emprendan esta estrategia y que se extienda a nuevos mercados fuera de la Unión Europea, especialmente los países BIC (Brasil, India y China).

Para ser un jugador relevante en este contexto es necesario tener personas preparadas y la dimensión adecuada. Se debe decir que sigue siendo una debilidad de la estructura empresarial catalana y española disponer de compañías que tengan un tamaño mínimo para poder competir internacionalmente. Algunas empresas ya han realizado alianzas y fusiones estratégicas, son las que han pasado a la acción. ●

M. PLANELLAS, profesor del departamento de Política de Empresa y secretario general de Esade (URL)